

Medio	El Mercurio
Fecha	7-9-2014
Mención	El difícil andar del Plan de Participación Ciudadana impulsado por Educación. Habla Rector de la UAH.

Las primeras conclusiones ya se están presentando:

El difícil andar del Plan de Participación Ciudadana impulsado por Educación

Han surgido críticas a la trascendencia de las reuniones, la organización y a quienes participan en la instancia creada para encaminar las reformas en carpeta.



BAJA ASISTENCIA.— Cerca de 30 personas, en una sala con capacidad para más de 100, escuchaban las conclusiones de la mesa sobre educación escolar. Expusieron apoderados, alcaldes y representantes de la Iglesia.

Académicos, rectores, alumnos y autoridades. Más de 100 personas ligadas al mundo educativo llegaron al centro cultural GAM el 6 de junio para el lanzamiento del Plan de Participación Ciudadana.

La instancia, que organiza el Mineduc hasta septiembre en todo el país, prometía ser un momento donde todos los que quisieran participar serían escuchados, en la antesala de la redacción de los proyectos de ley de reforma, como educación superior o desmunicipalización.

Sin embargo, con el pasar de los días comenzaron a aparecer las primeras dificultades. Actores reclamaban que el primer gran proyecto, que busca poner fin al lucro, copago y selección, ya había sido enviado al Congre-

so. Y los universitarios de la Confech reclamaban que los diálogos solo iban a ser "incidentes" y no "vinculantes".

Además, participantes de las mesas temáticas también alegaron la falta de escribanos o de alguien que pusiera orden.

Con todo, el viernes fue la presentación de las conclusiones de la mesa temática de educación escolar. En la Biblioteca Nacional y en una sala para más de 100 personas, unas 30 escuchaban los acuerdos alcanzados por la Asociación de Municipalidades y a la Vicaría de la Educación, entre otros.

La próxima semana habrá más exposiciones sobre los diálogos temáticos, el miércoles 10, en General Lagos, se espera que haya un nuevo diálogo ciudadano, los que también han sido tildados de "desordenados".

Rechazo de la ACES

Una hora antes de que se iniciaran los diálogos ciudadanos, un grupo de escolares de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), encabezado por su vocera, Lorenza Soto, llegó hasta el edificio del Congreso en Santiago para manifestar su rechazo a la iniciativa de participación del Mineduc.

"Existe una desconfianza legítima por parte del movimiento estudiantil. (...) Vemos que hoy el Gobierno llama al diálogo, pero por otro lado manda tres proyectos de reforma escolar sin discusión alguna", dijo Soto el 22 de julio. En la vereda opuesta estaban los escolares de la Coordinadora Nacional Estudiantes Secundarios (Cones), representada por sus voceros Ricardo Paredes y Tomás Leighton, quienes sí asistieron a la instancia del Gobierno para reafirmar su postura dialogante.

Al finalizar la primera parte, eso sí, Leighton admite que "tenemos muchas críticas al proceso porque creemos que ha sido un desorden, y así lo hemos visto en regiones. Se delegó la capacidad de organización a las Seremis, y no resultó".

Giros de la Confech

Antes de responder si se sumarían o no al Plan de Participación Ciudadana, la Confech le exigió al Mineduc tres garantías: que se retiraran los proyectos de ley del administrador profesional y el de reforma escolar, que los diálogos fueran vinculantes y que se derogara el artículo DFL 2 que prohíbe a los estudiantes participar con derecho a voto en el gobierno de sus planteles.

Una de ellas se cumplió poco después. El 21 de julio, en una reunión con el ministro Nicolás Eyzaguirre, él les comunicó que en los próximos 10 días enviaría un proyecto que derogara los artículos que impedían la participación estudiantil. La Confech se sumó a los diálogos y la promesa se cumplió. Pero miembros de la agrupación estudiantil rechazaron la decisión de la mesa ejecutiva por no cumplirse el resto de las garantías. Eso derivó en dos votaciones para redefinir su participación. Primero ganó el continuar en los diálogos, pero una semana después seguían las dudas de algunas federaciones y, el mismo día que finalizaba la primera etapa del proceso, el resultado se revirtió y la Confech se bajó.

"Des-invitados"

Una de las situaciones que generó más molestia durante el plan de participación fue cuando las ocho universidades privadas adscritas al Sistema Único de Admisión (conocidas como G8) fueron "des-invidadas" por el Mineduc, según contó la decana de Derecho de la U. Mayor, Clara Szczeranski.

La razón fue que los planteles no contaban con un representante, lo que se exigía para participar y que no estaban invitados individualmente. "Nos retiramos", pues daba la impresión de que se estaba "invitando a la fuerza, cosa que no es efectiva y la situación es tremendamente incómoda", dijo la decana ese 31 de julio, día en que llegaron las ocho universidades, cada una por su cuenta.

Eso no solo molestó, sino también sorprendió a los rectores que querían participar en la instancia. Según sostuvo en ese momento el rector de la U. Alberto Hurtado, Fernando Montes, en una reunión previa con el ministro Eyzaguirre le aclararon que ellos no eran un "grupo formal". Pero aun así los invitaron a participar y les pidieron un representante que no tuvieron.

Poca organización

Falta de estructura, desorden en el proceso y asistencia irregular de algunas organizaciones también fueron parte de la evaluación que hicieron los mismos actores.

Mientras la presidenta de la Confepe, Érika Muñoz, acusa que le fue negada la posibilidad de exponer sobre carrera docente, pese a que sí estaba inscrita, el dirigente de la asociación de secundarios Cones, Tomás Leighton, criticó el "desorden de los diálogos ciudadanos en regiones, por delegarles la organización a las seremis".

Una opinión similar tuvo la dirigente de la asociación de padres Corpade, Dafne Concha, quien calificó la baja asistencia a las conclusiones sobre educación escolar como una "improvisación del Mineduc, porque de 100 sillas solo había 30 ocupadas, y no había ninguna autoridad, cuando se suponía que esto era un hito".

"La asistencia fue irregular, y eso atenta en contra del resultado", señaló el vicepresidente de Conacep, Rodrigo Ketterer, opinión que compartió Muñoz, quien dijo que hubo "desmotivación, porque no había una clara línea de trabajo".

Desacuerdos

Qué se entiende por calidad, cómo asegurar la educación como un derecho social, el rol del Estado en la educación superior y si es legítimo permitir el lucro en los colegios, son algunos de los "nudos críticos" o temas en los que no se logró llegar a acuerdo.

Por ejemplo, en materia de financiamiento universitario, hubo opiniones divididas entre los dirigentes de la Confecch, que creen que todos los aportes del Estado deben ser directos y estables, mientras que la Corporación de Universidades Privadas (CUP) considera que no solo se debe cubrir el costo directo de cada alumno, sino que además el proyecto institucional.

Otro tema en el que tampoco se aunaron posiciones fue en la reincorporación de la educación cívica como asignatura única obligatoria, además del tipo de institución que debe acreditar a un establecimiento de educación superior.

Si bien hubo consenso en que la educación técnica debe ser revitalizada, hubo disenso en cuanto a los métodos para fortalecer y adaptar las políticas educativas al sector.

DIAGNÓSTICO

Los consensos siguen siendo esquivos

En las actas de las reuniones celebradas, se describen tanto los puntos comunes que se van detectando en las jornadas de diálogos como las diferencias.

La tendencia que aparece casi invariablemente al leer los documentos es que en los diagnósticos de los problemas hay mucho más concordancia que en cómo resolverlos.

Estos son algunos ejemplos de los puntos en los que hay posiciones más cercanas entre quienes han participado en el plan del Ministerio de Educación.

► FINANCIAMIENTO

En general, hay relativo respaldo a la idea de no ligar los mecanismos de financiamiento a los sistemas de admisión a las universidades, como ocurre hoy con los aportes que se entregan dependiendo de cuántos alumnos con alto puntaje en la Prueba de Selección Universitaria (PSU) captan las instituciones.

► AYUDAS ESTUDIANTILES

También es un punto común entre los actores el creer que se debe apoyar a los alumnos y sus familias respecto de los costos en los que deben incurrir más allá de los aranceles. Asimismo, se rechaza la idea de que el acceso a becas esté vinculado con la obtención de ciertos puntajes en la PSU.

► ADMISIÓN

En general, existe consenso en que los centros de formación técnica y los institutos profesionales deben mantener sus actuales sistemas de ingreso y que las universidades tengan, además del mecanismo de admisión regular, un sistema que favorezca a los grupos "tradicionalmente excluidos".

► ARTICULACIÓN

La idea de establecer un marco de cualificaciones, en el que se establezca qué habilidades debe manejar un técnico o un profesional, asoma como una idea que permitiría mayor reconocimiento de estudios y movilidad estudiantil.

